

SUIZA HA DESPLAZADO A ESTADOS UNIDOS DEL PRIMER PUESTO ENTRE LOS INVERSORES EN ESPAÑA

FUERTE CAIDA DE LAS INVERSIONES EXTRANJERAS EN 1976

MADRID, 18 (INFORMACIONES, por María Antonia G. Quesada).

Las inversiones de capital extranjero autorizadas por el Gobierno durante 1976 ascendieron a 13.491,6 millones de pesetas, que suponen una reducción de casi el 50 por 100 de la cifra alcanzada en 1975, según datos proporcionados a INFORMACIONES por la Dirección General de Transacciones Exteriores del Ministerio de Comercio.

La inversión total, contando las que no necesitaron autorización, ascendió a 64.547 millones de pesetas en entradas y 38.443 millones de pesetas en salidas, arrojando un saldo beneficioso para España de 26.103 millones de pesetas.

Por su parte, las inversiones directas totalizaron unas entradas de 28.049 millones de pesetas, unas salidas de 13.376 millones y un saldo de 14.673 millones de pesetas.

El descenso sufrido en las inversiones autorizadas por el Gobierno, es decir, las realizadas en una proporción superior al 50 por 100 del capital de la empresa, sitúa la cifra alcanzada en una posición muy semejante a la del año 1974, en que este tipo de inversiones sumó 11.656 millones de pesetas.

DESCENSO DE ESTADOS UNIDOS

En la evolución de las inversiones por países, Estados Unidos mostró una clara postura de retroceso en relación con los últimos cuatro años, al pasar del primer puesto en el 73, 74 y 75 al tercero, en que se situó en el 76. Por el contrario, el mayor volumen se canalizó procedente de los países europeos, que avanzaron con respecto a sus posiciones de años anteriores.

Suiza ocupó el primer puesto con un total de 2.365,2 millones de pesetas, que representaron el 17,55 por 100 de las inversiones autorizadas efectuadas, mientras que en años anteriores su participación había oscilado entre un 7,52 y un 8,55 por 100, a excepción del porcentaje alcanzado en el 74, muy similar al actual, que fue de un 16,47 por 100.

A este país siguió Alemania con una inversión de 2.200,6 millones de pesetas, equivalentes a un 16,31 por 100 del total invertido. Las oscilaciones sufridas por el capital alemán en España son muy parecidas a las suizas, con una fuerte subida en el 74 y estabilización en torno al 5 y 8 por 100 durante el 73 y el 75.

Estados Unidos, hasta 1975 nuestro principal inversor con porcentajes que oscilaron entre el 24,61 y el 64,55 por 100 y ocupando el primer puesto de la clasificación, descendió al tercer puesto con 1.978,8 millones de pesetas.

Holanda, Reino Unido y Francia ocuparon el cuarto, quinto y sexto puestos con una participación del 11,75, 9,70 y 7,84 por 100.

COMERCIO Y QUIMICAS, EN LA CABEZA

Por sectores, dentro de las inversiones autorizadas, fueron las remesas de servicios personales, el comercio al por mayor y al por menor y la fabricación de sustancias y productos químicos, las que registraron mayores cantidades, representando entre las tres el 46,14 por 100 del capital, que los extranjeros invirtieron en España.

La suma en la partida de servicios personales ascendió a 2.500,5 millones de pesetas, en comercio al por mayor y al por menor se registraron 2.030,8 millones de pesetas y

en fabricación de sustancias y productos químicos se alcanzaron 1.635,7 millones de pesetas.

La evolución de las partidas en los últimos cuatro años ha sido muy similar a la registrada en el 76, con un proceso creciente en las tres señaladas de servicios personales, comercio y químicas.

La partida de construcción de transportes experimentó con la instalación de la factoría de la Ford en Alkusa, unos incrementos que representaron en los años 73 y 75 porcentajes del 45,63 y del 56,65 por 100 del total y contribuyeron a la colocación en el primer puesto de los Estados Unidos. Esta es otra de las razones que ha provocado en 1976 el descenso de las inversiones americanas y la baja numérica y porcentual sufrida por esta partida.

El grupo más importante de empresas extranjeras autorizadas a invertir en España lo forman diez grandes firmas, que entre todas suman 4.275,3 millones de pesetas.

En las tres firmas dedicadas a la elaboración de productos químicos y farmacéuticos, Ciba Geigy, S. A., Laboratorio Prado, S. A., e Industrias Químicas de Navarra, S. A., se invirtieron por parte extranjera 700 millones de pesetas, en la de comercio al por mayor y por menor, Ahold España, Sociedad Anónima, 600 millones. En las dos más importantes del grupo alimentación, Productos Ortiz, S. A., y Frigo, Sociedad Anónima, el capital extranjero ascendió a 929,4 millones de pesetas. En explotación y construcción de hoteles, tres empresas, Theo Gerlach Wohnungsbau y Compañía Continental Española, S. A., y Ten-Bel, S. A., registraron una afluencia de capital exterior de 1.516,2 millones de pesetas. Una firma de producción y venta de vehículos, Fasa-Renault, recibió del extranjero 529,6 millones de pesetas.

EN ENERO MEJORO LA COBERTURA DEL COMERCIO EXTERIOR

MADRID, 18 (INFORMACIONES). — Durante el pasado mes de enero el comercio exterior ha experimentado una notable mejoría al disminuir la cifra de las exportaciones y aumentar las importaciones, con la consiguiente mejora de la tasa de cobertura y disminución del déficit comercial, según los últimos datos de la Dirección General de Aduanas.

Las importaciones alcanzaron en el pasado mes de enero 77.842 millones de pesetas, un 4,3 por 100 menos que en enero de 1976, y las exportaciones se cifraron en 61.291 millones, con un incremento del 3,7 por 100 respecto al mismo mes del año pasado. Con ello, el déficit mensual se sitúa en 26.551 millones de pesetas, lo que indica respecto al período considerado una disminución del déficit del 16,8 por 100.

En cuanto a las principales partidas de importaciones, las adquisiciones de crudos petrolíferos ascendieron en dicho mes a 17.689 millones de pesetas, que representan

el 22 por 100 de las importaciones totales, y un descenso sobre enero de 1976 del 11,45 por 100. Esta importante disminución de las importaciones de crudos se explica por las grandes compras realizadas en noviembre de 1976 ante el anuncio de la subida de los crudos en el mercado internacional. El resto de las importaciones disminuyeron el 1,97. Las restantes importaciones más destacadas fueron de maquinaria en general, productos químicos y férricos, entre mineral, chatarra y semitransformados.

Los principales capítulos de la exportación fueron los agrarios, aceites de petróleo no crudos, calzado, automóviles, vinos, conservas vegetales, barcos, neumáticos y libros.

La cobertura del mes de enero aumentó, pues, en 5,1 puntos sobre el mismo mes de 1976, lo que representa un buen comienzo de año para nuestro deficitario comercio exterior.

SEGUN EL BANCO HISPANO AMERICANO, EL OBJETIVO PRIORITARIO ES REDUCIR EL DEFICIT EXTERIOR

MADRID, 18 (INFORMACIONES). — Es necesario establecer prioridades en la lucha contra los tres grandes y persistentes problemas actuales: desempleo, déficit exterior e inflación, según el boletín "Pulso Económico". Socialmente, el problema del paro es el más grave. Pero está indisolublemente ligado al de la viabilidad exterior de la economía española: sin absorción del déficit no hay posibilidades de crecimiento económico ni de creación de puestos de trabajo.

La disminución del déficit es, pues, el problema más acuciante para la economía española. En 1976, el desequilibrio de la balanza comercial ha alcanzado 3.800 millones de dólares. El déficit financiable a medio plazo, según los cálculos del Servicio de Estudios del Banco Hispano Americano, es sólo de 4.600 millones de dólares. Está claro que el objetivo prioritario debe ser la reducción del déficit comercial en 4.200 millones en los próximos años.

La solución de los problemas no será posible sin una mayor flexibilidad y desburocratización de la economía. En el terreno de la política de exportación, la flexibilidad de los tipos de cambio es un factor fundamental. Aunque la crisis del petróleo no hubiera ocurrido, los desarmes arancelarios para la integración en la C.E.E. habrían necesitado un reajuste importante de los tipos de cambio. Pero esta flexibilidad exige, paralelamente, la necesidad de contener el crecimiento de la oferta monetaria para reducir la inflación. Esta política no será posible sin liberalizar los tipos de interés, añade el boletín.

Es preciso iniciar de inmediato la desburocratización de los mercados de mercancías, de trabajo y de capitales. Los sistemas de precios, salarios o tipos de interés intervenidos y administrados se han mostrado particularmente ineficaces en entornos inflacionarios o simplemente de grandes cambios estructurales. Y la próxima década se caracterizará por ambos fenómenos.